

los intereses económicos personales los ha colocado frente a frente y el partido por incapacidad política sufrirá la sangría de esta nueva escisión sin comprender su alcance.

Hoy existen tres partidos comunistas: El Partido Comunista Obrero fundado en 1925 con los compañeros expulsados entonces; el partido reconocido por la IC y la fracción que se ha desprendido en Diciembre de 1927, dirigida por Penelón llamada Partido Comunista de la región Argentina.

El proletariado que sigue de cerca el movimiento comunista, se da ahora cuenta de la corrupción que existe en la sección argentina de la IC.

Desde la fundación de nuestro partido, hemos venido luchando para crear en la Argentina una fuerza comunista digna de ser la sección argentina de la IC y vanguardia disciplinada y consciente del proletariado.

Nuestro esfuerzo chocaba diariamente con la resistencia que oponían los activistas que dirigían la sección reconocida por la IC y con las descalificaciones que la misma nos ha enviado y que tendía a quitarnos prestigio entre las masas trabajadoras. Pero la realidad nacional no puede ocultarse con el prestigio de la IC. La clase trabajadora del país sabe que los dirigentes de la sección reconocida, son elementos despreciables que han traicionado movimientos huelguistas, que están en relación con la policía, que son divisionistas en el orden sindical como el orden político y que económicamente han robado el dinero confiado por el proletariado.

La sección de la IC ha perdido toda la confianza de las masas obreras y solo puede mantenerse por la ayuda económica que recibe. El Partido Comunista Obrero, tiene toda la confianza de la clase trabajadora y el ataque de la sección reconocida y el desconocimiento de la IC no ha perjudicado en nada su desarrollo. En los momentos actuales tenemos una sólida posición ideológica, sindical y orgánica y contamos con al simpatía y el apoyo del proletariado y los campesinos. En franco crecimiento, somos una realidad con la cual debe contar la IC.

Compañeros de la IC, la crisis actual del partido, vuelve a poner a vuestra consideración la situación argentina y sudamericana. Es indispensable que esta crisis permanente del Partido que dura desde 1922, sea liquidada definitivamente, planteando a fondo y con un criterio ideológico y organice la situación argentina. Hasta el momento actual la IC ha querido solucionar este problema apoyando a las mayorías oportunistas y excluyendo a las minorías y solo ha conseguido constituir una dirección de Partido con confidentes policiales. Esta grave acusación formulada por nosotros en varias oportunidades, es confirmada actualmente por Penelón. La IC comprenderá las conclusiones que al respecto sacará la clase trabajadora.